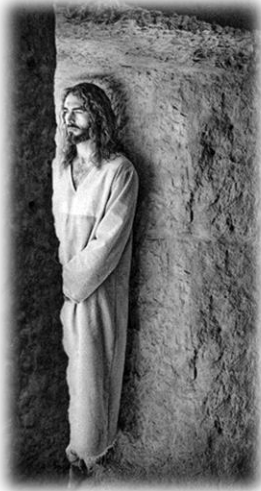


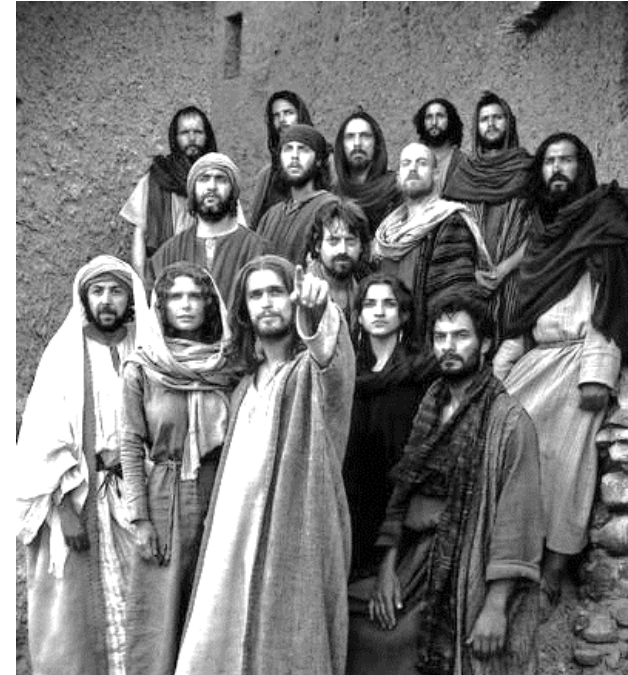
→ Finalmente, escucha estas palabras que Jesús nos dirige (Jn 13, 13-14. 34-35) cuando estamos reunidos dos o más en su nombre. Y pide al Espíritu Santo que te ayude a hacerlas tuyas.



Vosotros me llamáis Maestro y Señor porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor os he lavado los pies también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros... Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros; que, así como yo os he amado, os améis también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.

Puedes escribir una pequeña oración personal concretando alguno de los sentimientos que han venido a ti en este rato de diálogo con él:

Discípulos de Jesús en plural



Mc 3, 13-19

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro;

a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.

